

Marco  
Antonio  
Montes  
de Oca

# E

n primera  
persona

*Para Mario Moya Palencia*

Subo por la escotilla  
Tomo el avión  
Que se desliza  
Entre la sonaja  
Y el hisopo funeral

Acierta en ambos pechos  
La flecha bífida  
Abreva en las dos orejas  
Mi sed envenenada

Estoy reunido  
En el centro sin eje  
Donde se agazapa  
El último lince  
Del reino incinerado

Llevo la contraria  
A la espiral rabiosa  
Al torbellino que me dispara  
Cien gaviotas por minuto  
Despierto  
Asomado a mi boca  
Y la palabra que no viene  
Demora  
Mis levitaciones póstumas

El cuerpo crece a mi medida  
El ser me viene  
Como anillo al dedo  
Huyo hasta mi piel  
Y me regreso.

Brilla mi ceremonia  
En ignición dichosa  
Asiste el nogal  
Está aquí el ópalo  
Con su semen irisado  
Estoy yo  
Quitándome el cebo natal  
Bajo el arcoiris degollado.

Hay que ver  
El hambre del mendrugo  
El pan sorbiendo al vino  
El murciélago al espejo  
Hasta dejarlo sólo vidrio

Entro a cuerno limpio  
En el edén sellado  
Escribo  
Pausas que sangran  
Entre el sosiego de los sauces

Cómo me estorban  
Las cortinas personales  
Mejor prefiero  
El párpado de cal  
La concha tornasol  
Mínima escafandra donde hierve  
La *reflexión* de cada arena

Y tomo la tinta del día  
Baño a todos  
Con la saliva del brasero  
Todos son reyes  
Cuando se reconcilian  
Con su materia prima  
Y su muerte hermana

El sol  
Desenmaraña el vacío  
Rescata la aldea que ya no vuela  
Porque enarbola  
Demasiados mástiles

Ante todo  
Cállenme los ojos

Soy el que iba a ser  
A pesar de haber nacido  
Llevo tiros de gracia  
Para mis fantasmas  
Globos salvajes  
Desde mi limbo desventrado

Doblo mi apuesta  
Doblo la barrera del sonido  
Doblo a mi doble  
Para enloquecer al Uno  
Vertiginoso

Soy el donador de sangre universal  
Soy el que roba  
El cadáver a los muertos  
El granizo de hoy

Es el iceberg  
De la próxima semana

Ya no siento mis raíces  
La anestesia es infinita  
No me duele el cobre ni el jilguero  
Ni mi sombra cercenada  
Por un golpe de espuelas.

Tal vez  
La muerte alivia al curandero  
Desenrolla edictos de nieve  
Y su rebaño  
Encanece la pradera

Aménme a diario  
Pero todo el tiempo

La noche es larga  
Pongan en mi morral  
Unos cuantos  
Ojos de gato

De todas maneras  
Resucito cuando quiero  
Leñador de reflejos milenarios  
Hombreoquesta  
Dirigiendo a un pájaro sonámbulo

Río de diablos en ayunas  
Plasma final

Mitad clarividente  
Mitad una máscara  
De pómulos dorados.

Atizo mis lágrimas  
De lava  
Clausuro la pesadilla del mundo  
Sé lo suficiente  
Para zurcir  
La carne de los espejismos.

Coup de dée  
Ni que nada:  
Cargados con mi alma  
Los dados  
Salen como quiero.